

EL TEATRO—COLECCION DE OBRAS DRAMÁTICAS Y LIRICAS

EL TURNO DE LOS PARTIDOS

LETRA DE LARRA (hijo)
y GULLÓN (E)

MUSICA DEL MAESTRO

RUBIO



MADRID

FLORENCIO FISCOWICH, EDITOR

(Sucesor de Hijos de A. Gullón)

PEZ, 40.—OFIINAS: POZAS, 2, 2.º

1900



PUNTOS DE VENTA

En casa de los corresponsales de esta Galería ó acudiendo al editor, que concederá rebaja proporcionada al pedido á los libreros ó agentes.

Admission Hospital 10-1-19

RECEIVED BY DEPT. OF HEALTH & CHARITY

GEORGE T. BROWN

1000

LETTER FROM

NOV 1 1919

1000

RECEIVED

RECEIVED BY DEPT. OF HEALTH & CHARITY

NOV 1 1919

1000

A. Gij. 135/7

R.
50882

EL TURNO DE LOS PARTIDOS



Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales haya celebrados, ó se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reservan el derecho de traducción.

Los comisionados de la galería lírico-dramática titulada EL TEATRO, de D. FLORENCIO FISCOWICH, son los exclusivamente encargados de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

EL TURNO DE LOS PARTIDOS

JUQUETE CÓMICO-LÍRICO EN UN ACTO Y EN PROSA

ORIGINAL DE

LUIS DE LARRA (HIJO) Y EUGENIO GULLÓN

MÚSICA DEL MAESTRO

ANGEL RUBIO

Representado por primera vez en el TEATRO ROMEA de
Madrid, el día 5 de Febrero de 1900



MADRID

R. Velasco, impresor, Marqués de Santa Ana, 2

Teléfono número 551

1900

REPARTO

PERSONAJES

ACTORES

REMEDIOS.....	SRTA. ALFARO.
VIRGINIA.....	ENVID.
LA DESPABILÁ.....	SRA. DÍAZ.
EL TÍO HONRAO.....	SR. CHICOTE.
EL FINO.....	NART.
PABLO.....	MOLINERO.

La acción en un pueblo de Castilla.—Epoca actual

Derecha é izquierda, la del espectador

Remedios, la Despabilá, el tío Honrao y el Fino vestirán de paletos.

El derecho de reproducir los *materiales de orquesta* de esta obra pertenece á *D. Florencio Fiscowich*, á quien dirigirán sus pedidos las empresas teatrales que deseen ponerla en escena.

ACTO ÚNICO

Sala blanca: al foro puerta y balcón, ambos practicables: á derecha é izquierda puertas. En el centro una camilla grande con faldas y brasero: las faldas de la camilla tendrán la abertura frente al público. Muebles, sillones, artefactos de un Ayuntamiento de pueblo, todo en desorden. Es de noche. Sobre la camilla un velón encendido.

ESCENA PRIMERA

LA DESPABILÁ durmiendo sentada á la camilla. REMEDIOS, quitando trastos de enmedio.

REM.

Las diez y mi padre sin venir y mi novio en la esquina esperando pa hablarme como toas las noches: y lloviendo á mares... ¿Qué le habrá pasao á mi padre pa tardar tanto? Lleva dos días que no hace más que traerse muebles y chismes del Ayuntamiento... ¿pa qué los querrá en casa? (La Despabilá ronca exageradamente.) ¡Santa Bárbara bendita! (santiguándose: vuelve á roncar.) ¡Creí que era un trueno!... (se oye un trueno.) ¡Ese sí que lo es!... ¡Pobre Fino, cómo se estará mojando: vaya una noche pa pelar la pava! ¿Qué será lo que tiene que decirme que no lo puede dejar pa mañana? ¡Tengo una curiosidad!... (se ve un relámpago y se oye otro trueno.) ¡Ay!... ¡Santa Bárbara bendita!

DESP.

(Despertándose al ruido del trueno.) ¡Paece que han llamao!

- REM. No, madre; ¡si ha sío un trueno!
DESP. Estarías dormida...
REM. ¿Yo?... (se oyen aldabonazos.)
DESP. ¿Ves como han llamao?...
HONR. (Dentro.) ¡Remedios, echa la llave!...
REM. Es padre.
DESP. Echala.
HONR. ¡Remedios, la llave!
DESP. ¡Qué prisa trae!
REM. Como que está diluviando.
DESP. ¡Siempre que viene del Ayuntamiento trae un humor!...
REM. ¡Ahí va, padre! (Echando la llave por el balcón.)
DESP. Por eso me alegro que deje mañana de ser alcalde: mientras lo ha sido, no he podido dormir ni un rato tranquila... ¡Ah!... (Durmíéndose.)
HONR. (Dentro.) ¡Remedios, alumbra!... ¡Vamos, vivo!...
REM. ¡Qué humor trae!... (Coge el velón y alumbra al foro.)

ESCENA II

DICHAS, EL TIO HONRAO, trayendo una talla de quintos.

Música

- HONR. ¡Maldita sea mi suerte!
¡Reniego de mi estampal!
¡Así se queme el pueblo!
¡Así se hunda la casa!
¡Así revienten todos
los de la oposición!
¡Y estalle el municipio
y vuele la nación!
REM. ¿Pero padre, qué sucede?
HONR. Que estoy harto de aguantar
y tu madre y tú y tó el pueblo
me las tienen que pagar.

I

He sido alcalde
catorce veces,
y de qué modo
me habré portao
que en veinte leguas
á la redonda
me llaman todos
el tío Honrao.
Y aunque fuí probo
como el primero,
hay mucha gente
que piensa mal,
porque los muebles
que hay en mi casa
son de la casa consistorial.
Y es que nunca hay concejales
que no sean inmorales,
y como pretenden siempre
hacer algo irregular,
yo al notar lo que allí pasa
me lo traigo todo á casa
porque aquí está más seguro
y no pueden abusar.
Soy un alcalde
piramidal,
y á mí los concejales
no me la dan.

II

Cuando hay sesiones
y se anda á palos,
para librarlos
de aquel burdel,
me echo al bolsillo
la campanilla
y los tinteros
y hasta el papel.
Tengo guardadas

cuatro butacas,
siete banquetas
y dos sofás;
catorce escobas,
diez ratoneras
y quince latas
de mineral.

Y siguiendo este principio
se enriquece el Municipio,
pues al punto que algo falta
algo nuevo hay que comprar.
Y se logra de este modo
ajuntar mucho de todo
en la casa de un Alcalde
que lo sabe conservar.

Soy un Alcalde
piramidal
y á mí los concejales
no me la dan.

Hablado

- HONR. ¡Eal! ¡Trae una rodilla, renegál...
REM. ¿Pa qué?
HONR. ¡Pa secar este chisme, que se comba y luego
tos los mozos son altos de talla como el im-
bécil de tu novio!... (Da un golpe y se despierta la
Despabilá.)
DESP. ¡Ehl... ¿Quién anda ahí?... ¡Ah!... ¿Has ve-
nido ya? ¿Pero qué traes ahí?...
HONR. Lo último que quedaba en el Ayunta-
miento.
REM. ¡Pero padre!...
HONR. ¡Pero hija!... ¿Tú también vas á hacerme la
oposición? ¡Pues si te doy un campanillazo
en la cresta, levanto la sesión!... O soy ó no
soy el jefe del partido...
DESP. Lo que eres es un chiflao.
HONR. Duérmete y calla, Despabilá, ó te despabilo
yo... Mañana deajo el mando y entrego la
vara al imbécil del padre de tu novio. ¡El
maldito turno de los partidos! ¡Yo debía
turnar siempre solo, porque los que van á
entrar ahora en el poder, vienen hambrien-

tos y se lo van á querer llevar tó; y por algo me llaman el tío Honrao; yo no puedo consentir que naide merme los intereses del pueblo... pues á casa con tó, aquí está más seguro... Este chisme, mayormente, aquí no sirve pa ná, pero siempre adorna.

REM.

Eso paece una horca.

HONR.

¡Pa ahorcarte á tí, sagastina, renegál... ¡Mia que salirme una hija liberal... más hubiera querido que me hubieras saltó cualquier otra cosa!...

REM.

¿Y eso pá qué sirve?...

HONR.

Ven aquí, métete debajo, estira la gaita, eso es; míralo; justitos: once metros, esa es tu talla. (Tallándola exageradamente.)

REM.

¡Qué barbaridad!

DESP.

(Da un ronquido fuerte se despierta y dice.) ¡Las diez y medial... Ya es hora de dormir.

HONR.

Pa tí toas son horas de dormir; quien te puso la Despabilá...

REM.

¿Pero no se va usted á acostar?...

HONR.

¿Tíes mucho interés en que me acueste?...
¿Sera pa hablar con el Fino? ¡El Fino! Vaya un mote, y paece un cardo borriquero.

REM.

¡Padre!

DESP.

¡Pero hombre!

HONR.

¡Orden señores!... ¿Creeis que no conservo el mando? Miradlo.

DESP.

¿Qué es?

HONR.

El puño y las borlas del bastón; entregaré la caña sola, si oúien puño que lo compren.

DESP.

Pues á tí te lo dieron con puño.

HONR.

Por eso me lo guardo: porque me lo dieron: Aquí mando yo: los hijos se deben á los padres y la política es antes que to y hay que sacrificarse por la patria: yo me sacrificé casándome con tu madre porque su padre era moderao: su hija no es moderá, ni se moderará nunca, pero yo me sacrificué: soy conservaor convicto y confeso, y tú has ido á fijarte en el hijo de un liberalote. ¿Cómo voy yo á consentir eso? ¡Qué diría Silvela!

REM.

Fadre.

HONR.

¡Si se entera Romero Robledo no para de

hablar en toa la legislatura! Además, los hijos de una conservaora y un liberal ¿qué serían? pasteleros... y pa pasteles ya hemos tenía bastantes: y no llores porque ya no tié remedio: con la quinta lo he arreglao to: en el pueblo pedían siete quintos y había diez mozos: tu novio sacó el nueve y era libre, pero yo le dí la güelta al nueve y canté el seis y es soldao...

- REM. Padre, eso es una picardía: una alcaldada.
HONR. Pues si los alcaldes no hacen alcaldadas, ¿pa que sirven?... Deja á tu novio que vaya á servir al rey y en paz, y si me obedeces y le das dos patás por despedida cuenta con un regalo.
- REM. ¿Cuál?
HONR. El retrato de Fernando VII, que está colgao en la secretaría, para que lo cuelgues á la cabecera de tu cama.
- DESP. Vamos á la cama. (Casi dormida.)
HONR. ¡Pues aquí paz y después glorial! Y si te quieres casar con un hijo de Pidal ó de Martínez Campos, no tengo inconveniente.
- DESP. ¡Lo creo!
HONR. ¡Güenas noches y hasta mañana!
DESP. (Levantándose.) ¡Gracias á Dios!
REM. ¡Que ustedes descansen!
HCNR. ¡No te tardes! (Se van primera derecha.)
DESP. ¡Ah! (Bostezando.)

ESCENA III

REMEDIOS, á poco EL FINO

- REM. ¡Gracias á Dios! ¡Si se habrá cansao el Fino de esperar! Es más tarde que nunca: y sigue diluviando! (Se acerca al balcón á tiempo que salta á él el Fino alumbrado por la luz de un relámpago.)
¡Ay!
FINO ¡Callal

Música

- REM. ¿Por Dios, muchacho,
por qué has subido?
FINO Porque es urgente
que hable contigo.
REM. Es que mi padre
nos puede ver.
FINO Pues yo no puedo
ni verle á él.
REM. No me comprometas,
márchate de aquí.
FINO Pase lo que pase
no me voy sin tí.
REM. ¿Sin mí?
FINO Sin tí.
REM. ¿Sin ser tu esposa?
FINO Claro que sí.
REM. ¿Sin mí?
FINO Sin tí.
La mujer resulta mala
ó resulta de primera
como le pasa al melón.
REM. ¡Qué guasón! ¡Que guasón!
FINO Y tomándolas á cala
REM. Cala, cala, calavera.
FINO Ya no hay equivocación.
REM. Por tu modo de ser
y tu modo de hablar
le haces á una creer
que eso puede pasar.
FINO Mi intención solo es
no marcharme sin tí,
y si estás mal después
que te vuelvas aquí.
REM. Eso es una cosa rara
que me ofende y que me irrita
y no puedo sufrir ya.
FINO Ven á acá.
REM. Mirame bien á la cara.
FINO Cara, cara, carambita.
REM. Ya verás qué seria está.



FINO Lo que estoy viendo yo
contemplándote así
es que tú dices que no
y tus ojos que sí.

REM. No te quiero ya oír
porque estoy por creer
que si vas á insistir
tendré yo que ceder.

FINO Basta de esquinazos,
basta de plantones,
ya más chaparrones
no quiero sufrir.
Y es cosa precisa
que nos escapemos
y así probaremos
cómo nos va á ir.

REM. Vete de mi vista,
vete de mi casa,
mira que esto pasa
de lo regular.
Y si el hombre es fuego
como me han contado
la estopa á su lado
se puede quemar.

LOS DOS La mujer,
á mi ver,
es muy fácil
se pueda inflamar.
Podrá ser
y es difícil
dejarse de amar. (Repite y termina.)

Hablado

REM. ¡Pobrecillo! ¡Cómo te has puesto!

FINC No lo sabes tú bien... ¿Ves los pantalones?...
Pues eso no es nada, por dentro anda la pro-
cesión.

REM. ¡Pobrecillo: por mi culpa! Dí pronto lo que
quieres.

FINO Lo que quiero es á tí.

REM. Eso ya lo sé, pero ¿qué quieres esta noche?

FINO Lo primero *secarme*, lo segundo *sacarte* y lo
tercero *casarme*, de modo que *seca*, *saca*,
casa... bueno, lo que sea...

- REM. No te entiendo.
FINO Que no quio ser soldao, y como mañana se entregan los quintos, yo necesito ser prófugo, y si yo soy prófugo, tú ties que ser prófuga, y por eso quiero que esta noche nos profuguemos los dos.
- REM. Mira, hombre, yo soy honrá y...
FINO También á tu padre le llaman el tío Honrao, y no ha dejao ni una silla en el Ayuntamiento: ¿no dice que las quiere conservar porque es conservador? Pues yo te quiero dar libertaz á tí porque soy liberal. Nada, nada, esta es la ocasión ó la fuga... ó te afusilo. (Se oyen aldabonazos.)
- REM. ¡Ay, han llamao!
FINO ¡Demonio!
REM. Quién pué ser á estas horas...
HONR. (Dentro.) ¡Remedios!
REM. ¡Mi padre! (Asustada)
FINO ¡El Honrao! Hay que abrocharse, que llevo dinero.
- REM. Vete.
FINO A las cuatro te espero en la fuente... no faltes. (Va al balcón. Suenan aldabonazos.)
- REM. Por ahí no, que te va á ver el que llama.
FINO ¿Pues por dónde?
HONR. (Dentro.) ¡Remedios!
DESP. ¡Remedios!
REM. Vete.
FINO Ni pa un remedio.
REM. ¡Que salen, métete ahí!
FINO Que me voy á quemar. (Entrando en la camilla.)
REM. ¡Callal...

ESCENA IV

REMEDIOS, el HONRAO, la DESPABILÁ y el FINO debajo de la camilla

- HONR. ¡Ehl... ¿han llamao?..
LAS DOS Sí.
HONR. ¡Quién pué ser!... Mira á ver.
REM. (Desde el balcón.) ¿Quién?...

VOZ (Dentro.) ¿Está el tío Honrao?
REM. Sí, señor.
VOZ Dígale que abra.
HONR. ¿Quién es?
REM. Paecen dos frailes.
HONR. ¿Dos frailes?... ¡Quita... quita! ¿Qué se ofrece? (Desde el balcón)
VOZ Soy yo, abra usted.
HONR. Trae, trae el velón y una estaca por si acaso... voy á bajar.
DESP. ¡Que nos dejas á oscuras!
HONR. ¡Te va á comer el coco... miá que eres pusilánime... paece... mentira!... (Se va, llevando el velón y queda oscuras la escena.)

ESCENA V

La DESPABILÁ, REMEDIOS y el FINO

DESP. ¿Quién pué ser con esta noche? (Cerca del balcón.)
REM. (¡Anda, sal por el balcón mientras suben!) (Sacando al Fino de la camilla.)
FINO (Que no faltés.)
REM. (En cuanto se acuesten.) (El Fino, al llegar al balcón, tropieza y abraza á la Despabilá.)
DESP. ¡Ay! ¿Pero chica, qué haces? ¡Vaya un susto!
FINO (¡Maldita vieja: está en el balcón!) (Separándose.)
DESP. ¿Por qué me has abrazao?
REM. Por... por despedirme.
HONR. (Dentro.) ¡Anda, anda... cualquiera le conoce!
FINO (Y sube el padre.)
REM. (Buscando.) (¿Dónde estás?)
FINO ¿Dónde andará la camilla? (Buscando tropieza con las faldas de la Despabilá, que habrá bajado cerca de la camilla.) Aquí están las faldas: yo me cuelo.
DESP. ¡Eh, quién me anda en los pies!
FINO (Arrea... Otra vez la vieja.)
REM. Será el gato...
HONR. (Dentro.) Entren, entren sin cumplidos.
FINO (¡Ya la pesqué!) (Entrando en la camilla.)
REM. (No gano para sustos.)

ESCENA VI

La DESPABILÁ, REMEDIOS, el FINO, el TÍO HONRAO, PABLO y VIRGINIA: ésta vestida de hombre, y ambos con impermeables y la capucha echada

- HONR. Remedios... Despabilá... Miá quién está aquí.
¡Alante! ¡Alante!
- PABLO Buenas noches... (Virginia, serenidad por Dios.)
- HONR. ¿No le conocéis?... Es Pablo... Pablete... El hijo del tío Pleitos; el alcalde de Esquivias... el conservaor más puro de la provincia...
- REM. (¡Qué contratiempo!... ¡Y el Fino sin poder salir!)
- DESP. Asíéntense ustés...
- HONR. Pero quitense los hábitos...
- REM. Deme usted... se secará á la lumbre... No contesta.
- PABLO ¡Ah, se me olvidaba advertirles que este es mi sobrino y que es mudo!
- DESP. ¿Mudo? ¡Qué lástima... tan joven!... Siéntese usted... No me hace caso.
- PABLO Es que también es sordo.
- HONR. Arrea... ¡Pues está divertíol!
- REM. ¿Y qué tiene en la cara? (Virginia sacará un pañuelo negro como si la dolieran las muelas y un ojo tapado.)
- PABLO Ese ojo... mal... mal... es casi tuerto.
- HONR. Pues vaya un emplasto que te has traío.
- DESP. ¿Y porque es tuerto se tapa la boca?
- PABLO No... es que tiene un flemón y yo le llevo á que le vea un médico.
- DESP. Falta le hace...
- HONR. Al cimiterio es aonde le debes de llevar...
- FINO (Secando la cabeza por la abertura de la camilla.)
(¡Qué pies tan chiquitos tié el mudo!)
- REM. (Se mueve la camilla. Le van á ver.)
- HONR. Le voy á dar una patá al gato que le voy á hacer cisco. ¡Eh... minino! (Dando puntapiés á la camilla.)
- REM. (Me lo va á matar.)

- DESP. Huele á carne quemá.
FINO (Sacando la cabeza.) ¡Anda, Dios; cómo arden los alpargates!
- PABLO Salimos á pie... nos cogió el agua, y por miedo de que mi sobrino cogiera alguna enfermedad...
- HONR. ¿Otra más?
PABLO Me he tomado la libertad de importunarle...
HONR. ¡Quita, hombre, quita... has hecho mu bien!
PABLO En cuanto pase la tormenta...
HONR. ¡Cá... tú ya no te vas hasta mañana! Pues no faltaba más... el hijo de mi amigo Pleitos... y el cadáver ese... ¡se te muere en el camino!...
- PABLO Es usted muy amable.
DESP. (Que no dejará de mirar á Virginia con extrañeza, la hace señas de que se quite el impermeable.) ¡Eh... chisl... ¡Quiteselo... así!... ¡Eh!... ¿Pero es tonto también?
- PABLO Tonto... ¡qué disparate!... Pero no se acerque usted mucho, porque á lo mejor le dan vértigos. Está loco.
- HONR. ¡Cara... coles! (Levantándose y separándose todos.)
¡Oye... oye! . . . ¿Pero muerde?
- PABLO De tarde en tarde... por eso le hace falta que le vea un especialista.
- HONR. (Lo que le hace falta es un bozal.)
REM. (¡Ten paciéncia, por Dios... pronto se acostarán! (Acercándose á la camilla.) (Estoy en brasas.)
- FINO (El que está en brasas soy yo.)
PABLO No haciéndole caso rara vez se incomoda.
HONR. ¿Rara vez?... ¡Güeno... güeno! Estate á su lao, y vosotras arreglar algo pa cenar.
- REM. ¿Les hago la cama en el cuarto del alojao?
HONR. ¡Clarol... Porque supongo que no quedarás separarte de tu sobrino.
- PABLO ¿Separarme?... Ni un momento: al revés, cuanto más cerca mejor. (Virginia le da un pellizco y un pisotón, y tose.)
- FINO (¡Arrea... el mudo le da pellizcos al otro... y ahora un pisotón!)
- VIRG. ¡Ejem... ejem!...
HONR. ¿También tose? ¿Qué tiene, pulmonía?
PABLO No; un catarro crónico.